

UES BIBLIOTECA CENTRAL
INVENTARIO: 10107029

082141

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

FACULTAD DE MEDICINA

ASPECTOS SOCIO-ECONOMICOS DE LA
DESNUTRICION EN EL SALVADOR

TESIS DOCTORAL

PRESENTADA

POR

Alejandro Nazry Saca Meléndez

PREVIA OPCION AL TITULO DE

DOCTOR EN MEDICINA

AGOSTO 1967

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTRO AMERICA



DEDICATORIA

A Dios Todopoderoso

A mi bienamado Padre: Julio Elías Saca

A mi adorada Madre: Gertrudis Meléndez de Saca

A mi querida Esposa: Yolanda Menjivar de Saca

A mis hijos: Alejandro, Yolanda y los que Dios
envie en el futuro.

A mis Hermanos y Hermanas

Agradecimiento Especial

A la Dra. María Isabel Rodríguez

Al Dr. José Humberto Velásquez

A la Srta. Blanca Vilanova

por su valiosa colaboración en mi formación
profesional.

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Rector:

DR. ANGEL GOCHEZ MARIN

Secretario General:

DR. GUSTAVO ADOLFO NOYOLA

FACULTAD DE MEDICINA

Decano:

DRA. MARIA ISABEL RODRIGUEZ

Secretario:

DR. TITO CHANG PEÑA

**JURADOS QUE PRACTICARON LOS EXAMENES
PRIVADOS DE DOCTORAMIENTO**

CLINICA OBSTETRICA:

Dr. Roberto Orellana Valdés
Dr. Raúl Argüello Escolán
Dr. Jorge Alberto Escobar

CLINICA QUIRURGICA:

Dr. Carlos González Bonilla
Dr. Fernando Alvarado Piza
Dr. Nasif Juan Hasbún

CLINICA MEDICA:

Dr. José Benjamín Mancía
Dr. José Simón Basagoitia
Dr. Miguel Parada Castro

JURADO DE DOCTORAMIENTO PUBLICO

Dr. Ramón Lucio Fernández

Dra. Adela Cabezas de Allwood

Dr. José Humberto Velásquez

ASPECTOS SOCIO ECONOMICOS DE LA DESNUTRICION EN EL SALVADOR

INTRODUCCION

- I DATOS HISTORICOS
 - II CLASIFICACION DE DESNUTRIDOS
 - III MAGNITUD DEL PROBLEMA
 - IV ASPECTOS IMPORTANTES DEL PROBLEMA
 - 1) Producción Agropecuaria
 - 2) Capacidad adquisitiva de la población
 - 3) Educación
 - V NUTRICION Y SALUD
 - 1) Infección y nutrición
 - 2) Nutrición y Salud
 - VI POSIBLES SOLUCIONES
 - VII CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES
- BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

Cuando el estudiante de medicina va a su servicio social, lleva en su mente todo el acopio de conocimientos científicos modernos, el entusiasmo del infante que da sus primeros pasos y generalmente el deseo de servir a su pueblo que es quien realmente ha financiado sus estudios. Pero también pese al interés y esfuerzo de la Escuela de Medicina y en especial del departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública, sale con un conocimiento bastante superficial de los problemas que aquejan al país.

Uno de los problemas más complejos y difíciles de resolver con que se encuentra es la desnutrición, ese tema tan llevado y traído, desde los congresos médicos y las aulas Universitarias, desde los laboratorios de investigación científica, hasta por los falsos líderes que pretenden en sus campañas hacer creer que tienen la solución mágica del problema. El gigantesco espectro de la desnutrición, que se confabula con las infecciones de las vías respiratorias y con las diarreas infantiles para minar la más grande riqueza de la Patria, la niñez, no ha sido enfocado adecuadamente en nuestro medio, desde el ángulo que debe enfocarse: como problema Médico-Socioeconómico.

Cuando se habla de desnutrición, de inmediato viene a la mente del profano la idea de que es exclusivamente un problema médico, y que solo los médicos deben resolver. Nada tan alejado de la verdad. El problema de la desnutrición es un problema eminentemente social y económico en el cual los médicos tiene su papel bien definido: colaborar con los sectores encargados de prevenirlo -que mencionaremos más adelante- combatir las enfermedades intercurrentes y recuperar los desnutridos. Pero éstos al ser recuperados, por las circunstancias del medio, vuelven a desnutrirse, formando aquí el eslabón de un círculo vicioso pues entra nuevamente al ciclo: DESNUTRICION-ENFERMEDADES INTERCURRENTES-RECUPERACION-REGRESO AL HOGAR-DESNUTRICION. Este círculo vicioso se ilustra graficamente en el siguiente esquema:



X En este esquema, se puede observar claramente cual es la realidad de esa importante población de niños urbanos y rurales, cuya suerte al ser víctimas de la desnutrición, puede ser o una muerte per se; o ser víctima de enfermedades intercurrentes, y entonces tiene la disyuntiva de morir a causa de su enfermedad intercurrente -que se potencializa por las bajas defensas del desnutrido- o de recuperarse en un centro hospitalario y regresar a su casa donde concurren las principales causas de la desnutrición y repetir la misma serie de episodios señalados en ese círculo, quien sabe cuántas veces, y morir en una de ellas; o ser un adulto que llevará por toda una vida los estigmas de la desnutrición, que ya han sido señalados en varias oportunidades, y últimamente se insiste en uno muy grave para los intereses de América: la desnutrición puede dejar secuelas permanentes en la capacidad intelectual de los que la han padecido.

El problema no sólo es grave por la alta movilidad y mortalidad que produce en sus víctimas, si no que las proyecciones futuras para los que logran sobrevivir son sombrías, pues la población de los países afectados será en su mayoría una población mediocre, intelectualmente hablando, y por lo tanto el progreso del país será lento. Quién sabe si esto no será una de las grandes causas de nuestro "Sub-desarrollo"?

Son estas las consideraciones que nos impulsaron fundamentalmente a elaborar nuestra tesis de doctoramiento público sobre este problema, además del sincero deseo de analizar a fondo, (o hasta donde las posibilidades lo permiten) sus causas, sugiriendo sobre estas bases, soluciones factibles en nuestro medio.

Este trabajo, seguramente adolece de defectos, pero, repetimos, se ha elaborado con el sincero deseo de proponer soluciones factibles y pensando en esas decenas de miles de Salvadoreños que adolecen la más humillante de las enfermedades: EL HAMBRE.

I— DATOS HISTORICOS

No sabemos a ciencia cierta desde cuando se conoce la desnutrición en El Salvador, pero en la tesis de doctoramiento público del Dr. Juan Allwood Paredes en el año de 1939, señala muchos datos, de gran interés. De ella tomaremos algunos de mucha importancia, que revelan de una manera evidente que en ese campo, a pesar de haber transcurrido VEINTIOCHO AÑOS, no ha cambiado substancialmente el estado de cosas en nuestro país.

En su tesis el Dr. Allwood escribe: "En los dos últimos años y cada vez con mayor insistencia, la Prensa diaria y los Círculos Médicos han dejado oír sus opiniones, quejas, o voces de alarma, acerca de un problema nacional de enorme importancia tanto bajo el punto de vista sociológico como médico. Ese problema que a nuestros ojos representa en el orden biológico lo que en el orden cultural representa el analfabetismo, lo constituye la alimentación deficiente." (1).

Aparentemente, fué hasta en 1937 que comenzó en El Salvador a tomarse conciencia de que la desnutrición era realmente un problema serio de tipo médico y social. La prensa diaria, como lo refiere el Dr. Allwood, y los círculos médicos externaban sus opiniones y quizá posibles soluciones; y de la misma época la segunda mitad de la década del treinta datan observaciones y trabajos médicos sobre la etiología de la llamada "caquexia hídrica" la cual, antes de demostrarse su origen nutricional era tratada con diferentes criterios terapéuticos, según el origen que se le atribuía.

Durante mucho tiempo se pensó que su etiología estaba ligada al paludismo, cuando no se le atribuía a éste se culpó a las nefritis, pero como el Dr. Allwood lo refiere en su tesis, con el advenimiento del estudio microscópico de la orina se descartó esa etiología, y se le relacionó con el descubrimiento de parásitos en las heces; muchos casos se trataron con diuréticos mercuriales hasta llegar a demostrarse la etiología nutricional de las "caquexias hídricas", que es precisamente una de las conclusiones de la mencionada tesis.

Aunque en realidad nuestro trabajo, no trata de análisis clínicos, creímos de interés recordar estos datos que muchos médicos de las nuevas generaciones desconocemos.

Lo importante de los datos históricos en la que este trabajo se refiere es que a pesar de haber transcurrido tres décadas desde el planteamiento de la desnutrición como problema nacional, la realidad actual es casi exactamente la misma y las soluciones, con escasas modificaciones, siguen siendo fundamentalmente iguales.

Veamos si no corroboran lo dicho algunos párrafos tomados de la tesis doctoral a que me he venido refiriendo:

"...El interrogatorio a nuestros enfermos confirma lo que muchos buenos salvadoreños han duramente criticado a las empresas agrícolas, fincas y haciendas de nuestro país: Se suministra al trabajador una dieta inhumana. Tortillas de maíz, sal y frijoles; eso es todo. Y durante generaciones, ese régimen alimenticio que solo pudo concebir la ignorancia o la mala fé, ha venido minando el organismo y tal vez la moral del cimientto sobre la cual descansa nuestra estructura social: El campesino salvadoreño."

"Una somera revisión a esa dieta básica consistente en tortillas de maíz, frijoles cocidos en agua y sal, permite comprobar que:

- 1) Es excesivamente monótona e inapetitosa.
- 2) Carece de materiales crudos y verdes.
- 3) Es falta de proteínas de alto valor nutritivo
- 4) Como dieta vegetariana, es demasiado sencilla para ser completa.
- 5) Es deficiente en hierro".

En 1950 -once años después de estas afirmaciones- la Dirección General de Sanidad lleva a cabo la primera encuesta nutricional en El Salvador, en la cual se analizó la dieta de nuestro trabajador rural, veamos parte de los hallazgos:

"...Al análisis de la dieta se encontró: que la alimentación cotidiana del campesino está esencialmente compuesta de una "ración básica" rutinaria, suplida por el patrono y que contiene 460 gramos de cereal (maíz blanco) 120 gramos de una leguminosa (frijoles) y 100 gramos de azúcar de panela..."

En 1965, el INCAP, OIR, y el Gobierno de El Salvador, realizaron la segunda encuesta nutricional, y entre sus hallazgos también señalan que la base de la alimentación es maíz y frijoles.

Como puede verse, la realidad de la década del 30, la del año de 1950, y al actual, no han sufrido modificaciones favorables, nuestra masa de población sigue alimentándose igual o peor, con algunas diferencias que agravan el problema; por ejemplo hace unos veinte años, fuera de los cultivos permanentes representados por el café y unas cuantas parcelas sembradas de frutales, casi toda la tierra cultivable era dedicada a la producción de artículos de consumo diario, pero conforme entró en el país la fiebre de las divisas, a semejanza de la fiebre del oro en otros países, nuestras mejores tierras cultivables fueron utilizadas para la explotación de productos dedicados a la exportación, utilizándose para la producción de alimentos básicos, únicamente las llamadas tierras marginales, o sea aquellas tierras que no eran aptas para la producción de algodón por ejemplo. Esto trajo consigo algunos cambios para la vida del trabajador rural y urbano.

Los cambios importantes que se produjeron en el campo, aunque vistos superficialmente parecen sin importancia, al meditar un poco más

que lo superficial, son evidentes; por ejemplo: antes de la fiebre de las divisas, si bien es cierto que el campesino dependía de un patrón con el cual trabajaba a "medias" o por "censos" o por "terraje", además de que devengaba un salario aunque fuera escaso, obtenía su propia cosecha de frijol o de maíz, o de maicillo, lo cual le permitía guardar para el año. Ciertamente que la dieta era inadecuada como anteriormente lo hemos dicho, pero tenía al menos asegurada la alimentación propia y de su grupo familiar. Pero hoy con la fiebre de las divisas -y con esto no estamos condenando la industrialización- el campesino, el país en general tiene solamente las llamadas tierras marginales para la producción de alimentos básicos. Es cierto que los salarios son mayores, que se ha fijado en 15.75 colones de salario mínimo a la semana, y teóricamente con este salario, puede comprar el alimento que hoy no produce; pero la razón lo indica, no puede proporcionarse una dieta bien balanceada (carne, huevos, leche, verduras, arroz, frijoles, etc) para su grupo familiar que por lo general pasa de las seis personas -esto aún en el supuesto de que se le pagan conforme la ley lo indica, haciendo de cuenta que no lo hacen firmar planilla y le pagan a veces hasta la mitad de lo indicado-. El ingreso aparente por FAMILIA campesina en el mejor de los casos es de 756 colones al año, que divididos entre los doce meses le sale un ingreso de 63 colones al mes, o esa que siendo su grupo mínimo de seis personas, cada persona debe vivir, EN EL MEJOR DE LOS CASOS con 10 colones treinta centavos AL MES. Estamos diciendo una verdad que todos conocemos pero que casi todos ignoramos. Insistimos en que nos anima el interés científico y el sano deseo de buscar soluciones para evitar una catástrofe nacional.

La fiebre de divisas ha producido también cambios en la vida del campesino y del trabajador de mano de obra "no calificada". El incremento de la industria trae consigo un aumento de la afluencia de las personas del medio rural hacia los centros urbanos agravando el problema de la vivienda urbana, de transportes, de la salud, etc. Estas personas viven en ya mayor parte de los casos en condiciones infra-humanas (el "mesón", la "champa", o los "portales"). Estos últimos agravan el problema del bajo poder adquisitivo, en otras palabras la malnutrición, pues trae el hacinamiento, la mala disposición de excretas y basuras; trae consigo la tuberculosis; para no ser tan sombrío pintando este panorama tan triste no citaremos más ejemplos. Para tener consciencia, basta y sobra con la "muestra".

Con los anteriores comentarios, comparando la realidad de hace 30 años es evidente que históricamente hablando -por que sobre la desnutrición en El Salvador, treinta años hacen historia- el problema no solo se ha mantenido en el mismo orden de importancia, sino que se ha agravado sensiblemente.

De esto no solamente estamos conscientes los que laboramos en el quehacer de la medicina, de la economía y la sociología, sino que lo están también personas ajenas a estas actividades. Para citar un ejemplo, el día 18 de noviembre de 1963 en su discurso ante la Sociedad Interamericana de Prensa el Presidente John Fitzgerald Kennedy entre otras cosas literalmente dijo "... Decenas de millones de nuestros vecinos hacia el sur, viven en la pobreza con un ingreso anual de menos de cien dólares; que los promedios de vida, en casi la mitad de los países de la América Latina es de menos de 50 años; que la mitad de los niños no tienen escuelas; que casi la mitad de los adultos no pueden leer ni escribir; que decenas de millones de residentes urbanos viven en condiciones inaguantables; que millones más en las zonas rurales padecen de enfermedades que se podrían curar fácilmente, pero que no tienen esperanzas de recibir tratamiento médico; que en vastas regiones existen hombres y mujeres debilitados por el hambre, mientras que poseemos las herramientas científicas requeridas para producir todos los elementos necesarios..."

"Estos problemas que constituyen una realidad en gran parte de la América Latina, no se pueden resolver... achacándole la culpa al comunismo, a los generales, al nacionalismo. La dura realidad de la pobreza y de la injusticia social, no desaparecerá solamente con promesas de buena voluntad..."(2)

Los problemas de América y de El Salvador son graves, y tan crónicos que su solución es difícil y quizá a muy largo plazo, por lo menos el problema de la malnutrición; que en toda una historia de 30 años lejos de haberse ganado terreno en la lucha contra el hambre, se ha perdido mucho terreno y el panorama es cada día más obscuro.

Lo mismo que hoy decimos sobre la desnutrición que es un problema social al que hay que prestarle la debida atención, que la dieta de la masa está mal balanceada, que el poder adquisitivo de la población es bajo y que la producción de alimentos es insuficiente, fué dicho básicamente por el Dr. Allwood Paredes en su tesis de doctoramiento hace casi treinta años y hoy podríamos agregar que el problema es más grave, por la "explosión demográfica", la concentración de gentes en los centros urbanos etc. además de los elementos antes mencionados. La situación es la misma, pero en mayor magnitud y por lo tanto más difícil de resolver, y a medida que el tiempo avance, se agravará aún más si no se toman las providencias que la urgencia demanda.

Históricamente hablando en este caso, no hay que referirse sólo al presente sino que también a las proyecciones futuras, pues el problema viene a crearnos la ecuación:

A mayor población -menor producción relativa de alimentos- mayor desnutrición y a mayor desnutrición -más lento desarrollo- a más lento

desarrollo mayor dependencia económica nacional. En una palabra, malestar social permanente.

II— CLASIFICACION DE DESNUTRIDOS

Para poder analizar la magnitud del problema de la desnutrición en el país es necesario fijar los indicadores y conforme a ellos clasificar en que grado se encuentra cada grupo o porcentaje de los desnutridos que tiene El Salvador. Es precisamente el propósito de esta sección.

La clasificación de desnutridos ha tenido, y tiene aún, diferentes maneras de hacerse; pero en resumidas cuentas viene a ser en el fondo un resultado semejante, cualquiera que sea el sistema que se siga.

Como en este trabajo no tratamos de discutir los métodos para clasificar desnutridos, vamos a utilizar para fines operacionales, la clasificación antropométrica que se basa en talla y peso con relación a la edad. (3).

Se considera desnutrido, todo individuo que se encuentra bajo los estándares fijados con base en estudios de muestras representativas de las que se ha sacado la talla y peso "ideales". Desnutrición es esencialmente el estado deficiente en la ingesta, absorción o aprovechamiento de los elementos nutrientes, especialmente las proteínas de la dieta, en una situación de consumo o pérdidas exageradas de las calorías.

Las deficiencias nutricionales pueden existir en diferentes escalas o GRADOS, que van de acuerdo a la severidad del proceso, desde grado una hasta tres.

DESNUTRIDO GRADO I: Se llama desnutrido grado uno o de primer grado a todo individuo que tiene un déficit de peso que oscila entre el 10 y el 25 por ciento del peso IDEAL.

DESNUTRIDO GRADO II: Se llama desnutrido grado dos o de segundo grado a todo individuo que tiene un déficit de peso que oscila entre el 26 y el 40 por ciento del peso IDEAL.

DESNUTRIDO GRADO III: Se llama desnutrido grado tres o de tercer grado a todo individuo que tiene un déficit de peso que pasa del 40 por ciento del peso IDEAL. (3)

Con esta clasificación podemos tener una idea exacta cuando digamos que El Salvador tiene tantos individuos en tal o cual grado de desnutrición.

Es de hacer notar que en los índices antropométricos, son la talla y peso como dijimos al principio los datos básicos. Sin embargo la clasificación que acabamos de citar se basa esencialmente en el peso. Realmente ante los ojos del profano, esta clasificación sería incompleta; pero se basa en el peso porque generalmente, la baja de peso lleva consigo una baja talla, pero que es muy variable dependiendo, entre otras cosas, de que haya o no una enfermedad endócrina relacionada o no con la desnutrición. La talla puede depender de factores genéticos como los raciales por ejemplo, y es en fin un dato más difícil de tabular que el peso; sin embargo existen tablas "promedio" con su respectiva desviación standard, como para el peso. Por ejemplo la Academia Mexicana de Pediatría, tiene su tabla standard de talla y peso, como también la tiene el INCAP, (Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá) y todas las instituciones que se dedican bien al campo de la pediatría clínica, bien al estudio de los problemas científicos de la desnutrición.

Cuando exponemos los grados de desnutrición, estamos haciendo un esquema de los niños en su mayor parte recuperables.

Pero consideramos de gran interés en nuestro medio, hacer mención a dos formas clínicas que por su severidad y frecuencia son la antesala de la muerte, de las inocentes víctimas del hambre; nos referimos al síndrome pluricarencial infantil (denominado así en nuestro medio) o Kwarshioirkor en Africa Ecuatorial (nombre dado por la doctora Ciceiy D. Williams); y al marasmo, consunción, inanición, o caquexia nutricional (4), ambos agrupados en el grado de desnutrición grado III.

En el síndrome pluricarencial infantil (S.P.I.) hay dos formas, la forma "húmeda", por que hay además; trastornos hidroelectrolíticos, hematológicos, alteraciones viscerales, especialmente del hígado, dermatosis de las partes expuestas, alteraciones del cabello, diarrea como SINTOMA CONSTANTE y sin características específicas, alteraciones neurológicas, y un estado general afectado.

En el caso marasmático o forma seca, como su nombre lo da a entender, no hay además, hay severa pérdida de peso, más del 40 por ciento del peso ideal debido a falta casi completa de alimentos, con desórdenes metabólicos, manifestados por trastornos digestivos, circulatorios, nerviosos y cutáneos.

Las facies de estos niños, son "simiescas", inexpresivas, sin reserva grasa, que da la impresión de niños con cara de ancianos.

En las investigaciones realizadas por Senecal, Dupin y Gómez (5) encuentran que en el marasmo el hígado no se encuentra infiltrado de grasa, y en el S.P.I. húmedo el hígado graso ocurre como consecuencia de un exceso de calorías con relación a las proteínas.

En ambas formas clínicas se encuentran grados muy variables, desde la deficiencia proteica con ingesta calórica adecuada, como en el caso de la forma "humeda"; hasta la grave carencia proteica como en el marasmo. (3), (6), (7).

Teniendo en mente, la clasificación de desnutridos, se tendrá más conciencia de la MAGNITUD DEL PROBLEMA, al que se dedica el siguiente capítulo de este trabajo.

X III— MAGNITUD DEL PROBLEMA

Para tener una idea clara de la magnitud del problema en El Salvador, tomaremos como base el dato más reciente al respecto, que es la Encuesta Nutricional de El Salvador, realizada bajo los auspicios del Ministerio de Salud Pública de El Salvador, la Oficina de Investigaciones Internacionales de los Institutos Nacionales de Salud de los Estados Unidos de América (OIR), y el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP). Esta es una encuesta realizada durante los meses de Septiembre a Noviembre de 1965. Del informe preliminar dado por el INCAP al respecto, sacamos estos datos, valederos, por ser una muestra representativa de la población estudiada.

Los estudios (8) en comunidades, familias e individuos, fueron tomados de una muestra representativa de 30 comunidades rurales, que incluyeron los 14 departamentos y seis regimientos militares.

En el informe a que se hace alusión se revelan datos realmente duros y alarmantes para el futuro social y económico de El Salvador.

Ya en la tesis del Dr. Juan Allwood Paredes, hace tres décadas, decía refiriéndose al problema nutricional: "... Ese problema que a nuestros ojos representa en el orden biológico, lo que en el orden cultural representa el analfabetismo, lo constituye la alimentación deficiente."

Casi proféticamente, y sin conocer el resultado de una encuesta nutricional que se haría 26 años después, el Dr. Allwood estaba diciendo una verdad actual: Se calcula que el índice de analfabetas en El Salvador, es alrededor del 60 por ciento de la población total, a pesar de los esfuerzos que se realizan para erradicarla, que dicho sea de paso no han sido suficientemente efectivos.

Según el informe preliminar de la encuesta nutricional de El Salvador el 60.9 por ciento de la población de 0 a 4 años es desnutrida.

En este informe a que aludimos, nos refieren que "los problemas nutricionales de mayor importancia pueden resumirse en la forma siguiente:

1. Una alta prevalencia de bocio endémico en todas las áreas examinadas, debido a la deficiencia de iodo.

2. Malnutrición Proteico-calórica y deficiencias de vitamina A y riboflavina determinadas por análisis clínicos y bioquímicos así como estudios dietéticos, en un número considerable de niños pre-escolares.
3. Una alta prevalencia de enfermedades dentales y periodontales agravada por el alto índice de cálculos dentales encontrados, lo que indica aún deficiencia en los programas odontológicos de salud pública.
4. Un retraso bastante marcado en peso y talla de niños menores de ocho años.
5. La disponibilidad de alimentos se desequilibra en forma progresiva especialmente en productos de origen animal. La producción de productos básicos sería suficiente si no se exportara en tan gran escala. La situación se agrava ya que las proteínas de origen animal tienden a disminuir en relación con el aumento de la población.
6. Una alta prevalencia de helmintos intestinales con poca variabilidad en las diferentes localidades." (8)

Como se ve hasta lo escrito en este momento, el problema es sumamente serio y difícil. Una nación con el sesenta por ciento de sus futuros ciudadanos desnutridos, tiene un futuro de pronóstico muy pesimista, una población, donde sesenta de cada cien niños llevan los estigmas de los estragos de la malnutrición, donde sesenta de cada cien habitantes, llevarán no solo las lesiones orgánicas como secuelas de la mala alimentación, sino también las secuelas psíquicas, no tendrá dirigentes capaces, sino intelectuales de bajo o mediano coeficiente, mano de obra de mala o mediocre calidad y consecuentemente tendrá bajo nivel económico y social y permanecerá indefinidamente dentro de su estado de "sub-desarrollo". Pero decir esto no basta. Es necesario también decir que en una nación donde sesenta de cada cien habitantes son ANALFABETAS; y que sesenta de cada cien habitantes son DESNUTRIDOS, no solamente tendrá dirigentes, intelectuales, agricultores, industriales y mano de obra de baja calidad, sino que además ESE SESENTA POR CIENTO, sufre la carga de prejuicios y resentimientos sociales, justificados, que de seguir el estado de cosas como hasta hoy y de continuar avanzando en igual proporción, constituye un peligroso polvorín que puede ser manejado por intereses inescrupulosos y explotar en la violencia con graves consecuencias para la población y la economía del país.

Y el problema avanza cada vez más aceleradamente, por que los niveles de producción se mantienen casi estáticos o con muy poco incremento y la población crece aceleradamente al ritmo del 3 por ciento anual.

Hablando de la magnitud del problema, nunca se insiste lo suficiente para no olvidar que es sumamente grave, y de proyecciones futuras igualmente graves.

Afortunadamente, del alarmante número de desnutridos su gran mayoría es fácilmente recuperable, un número menor es más difícil, y la minoría son muy difíciles de recuperar o son irrecuperables. Decimos esto, por que al analizar los porcentajes que corresponden a los diferentes grados de desnutrición encontramos que de la población total de niños de 0 a 4 años: el 42.3 por ciento es desnutrida grado I, el 16.9 por ciento es de segundo grado; el 1.7 por ciento es desnutrida grado III.

Los grados I y II son recuperables en su gran mayoría, a menos que una enfermedad intercurrente agrave su estado nutricional o les cause la muerte.

Los grado III, de muy difícil recuperación, que necesitan tratamiento hospitalario en el 100 por ciento de los casos; pueden morir fácilmente con una enfermedad intercurrente -a veces basta una eruptiva de la infancia- o bien pueden morir directamente por la desnutrición; por qué no decirlo, morir de hambre.

Al escribir cifras porcentuales no se siente el impacto que producen los términos absolutos. Matemáticamente hablando, cuando decimos que el 60.9 por ciento de los niños que viven en El Salvador son desnutridos, es igual que decir que de los 554.000 niños de 0 a 4 años que viven en El Salvador, 337.890 son desnutridos; pero en las personas que en general no están muy familiarizadas con las estadísticas, no causa el mismo impacto.

Aunque repetiremos, con términos porcentuales, quiero hacer hincapié en los términos absolutos, que nos dan la idea EXACTA de la MAGNITUD DEL PROBLEMA.

Tomado del Cuadro I del informe preliminar de la encuesta nutricional realizada en El Salvador, por el Gobierno de la República, OIR e INCAP, y publicado por el último, nos dá el resultado siguiente:

CUADRO I

Población total de niños de 0 a 4 años en El Salvador: 554.400			
DESNUTRIDOS GRADO I	42.3% 234.648 niños
DESNUTRIDOS GRADO II	16.9% 93.853 niños
DESNUTRIDOS GRADO III	1.7% 9.389 niños

Como decíamos no es lo mismo señalar una cifra porcentual que un dato absoluto; por ejemplo, no causa el mismo impacto saber que el 1.7 por ciento de los niños de 0 a 4 años en El Salvador es desnutrido grado III, que saber que 9.389 niños entre los 0 y 4 años en el país son

casi irrecuperables; por las enfermedades intercurrentes, por la falta de medios, o por lo avanzado del proceso etc.

Es muy dura la realidad que de los 554.000 futuros ciudadanos de El Salvador, 337.890, se están forjando en el yunque de la amargura, el hambre, la tuberculosis, los desórdenes psíquicos, los prejuicios y el justificado resentimiento social. Y vuelvo a insistir que es justificado por que ellos no tienen la culpa de la apatía de sus mayores; ni se les pidió consentimiento para ser traídos a este "Valle de lágrimas".

Es justificado, por que desde que se conoció el problema, se propusieron soluciones que aún hoy, después de esas tres décadas a que nos hemos referido tantas veces, las mismas soluciones con pocas modificaciones, pero con el mismo fondo, son aplicables; son justificadas repito, por que desde que se planteó el problema desde el punto de vista social en 1939, no se ha ganado prácticamente nada, por que prácticamente nada se ha hecho; excepto por algunos sistemas poco prácticos e inútiles. Poco prácticos, por que no se ha hecho llegar a la población en general. Inútiles por que no se ha logrado la prevención adecuada de esta dolorosa situación.

La magnitud del problema se ha vuelto mucho mayor que hace tres décadas por que la producción agropecuaria no se ha incrementado de acuerdo con la "demanda"; por que la población aumenta desproporcionadamente a la producción agropecuaria, y esto trae consigo una disminución -relativa a esos factores- del poder adquisitivo de la masa de población, puesto que al haber mayor demanda que oferta, la subida de los precios es inmediata.

Para concluir este capítulo, podemos resumir en pocas palabras: LA MAGNITUD DEL PROBLEMA ES ENORME Y GRAVE y de sombrías proyecciones futuras y a corto plazo.

Cuando hablábamos de que las medidas antropométricas básicas eran el peso y talla de los desnutridos, decíamos que era la manera más exacta para su clasificación. En el informe preliminar de la Encuesta Nutricional que se realizó en El Salvador, el INCAP nos ofrece cuatro gráficas que representan la comparación entre el peso actual de los niños en El Salvador, y las cifras standard del mismo INCAP, con su respectiva desviación standard.

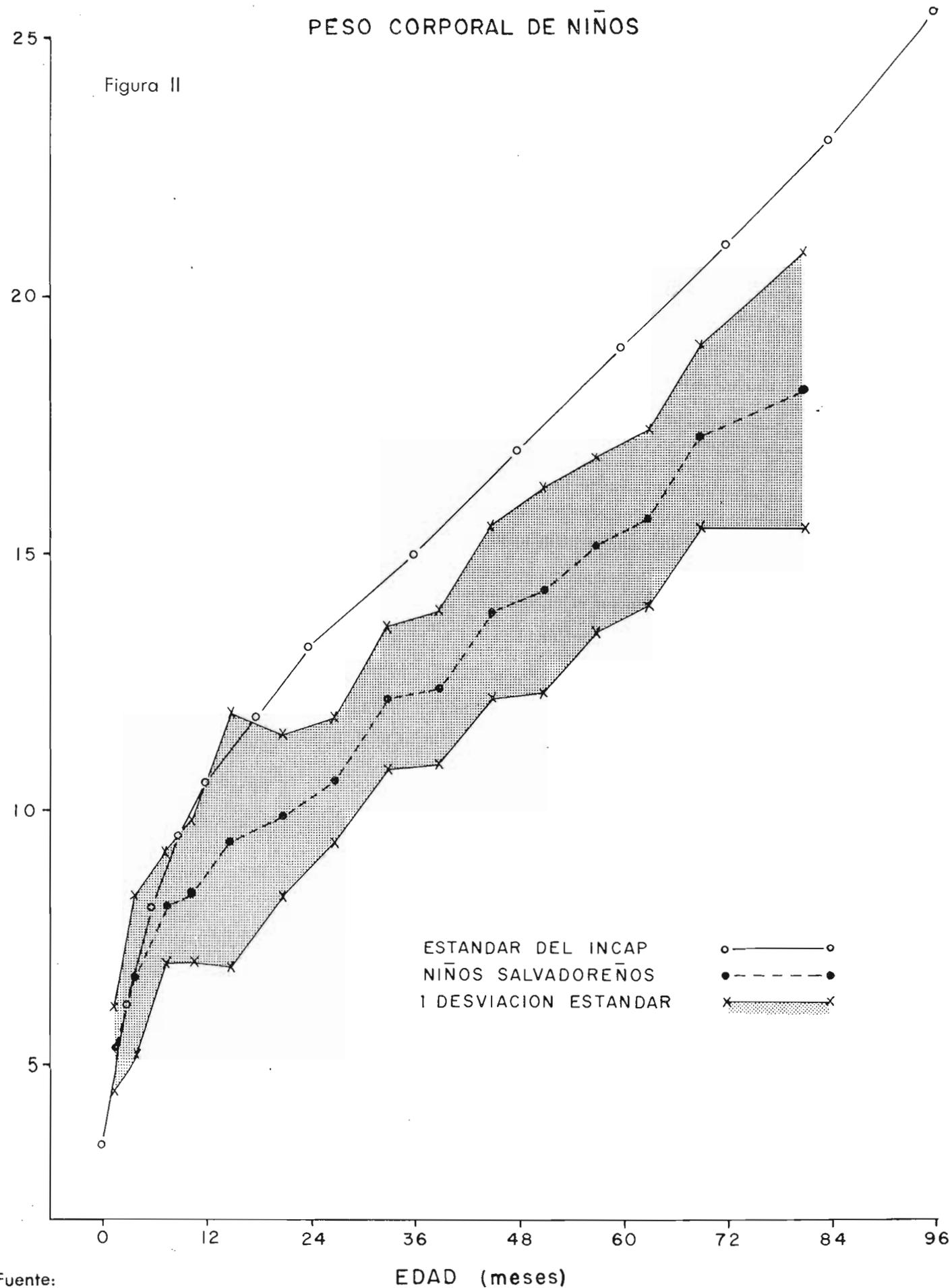
En estas gráficas, figuras 2, 3, 4, y 5, se expresa dicha relación en niños y niñas entre el primer día de nacidos y los 8 años de edad.

Es en éstas donde se resume esquemáticamente la magnitud del problema. En el análisis de ellas, hay un interesante común denominador: Tanto en niños como en niñas, el peso y la talla descienden de lo "standard" o normal a partir de los nueve a los doce meses de edad.

ENCUESTA NUTRICIONAL INCAP-OIR (EL SALVADOR)

PESO CORPORAL DE NIÑOS

Figura II

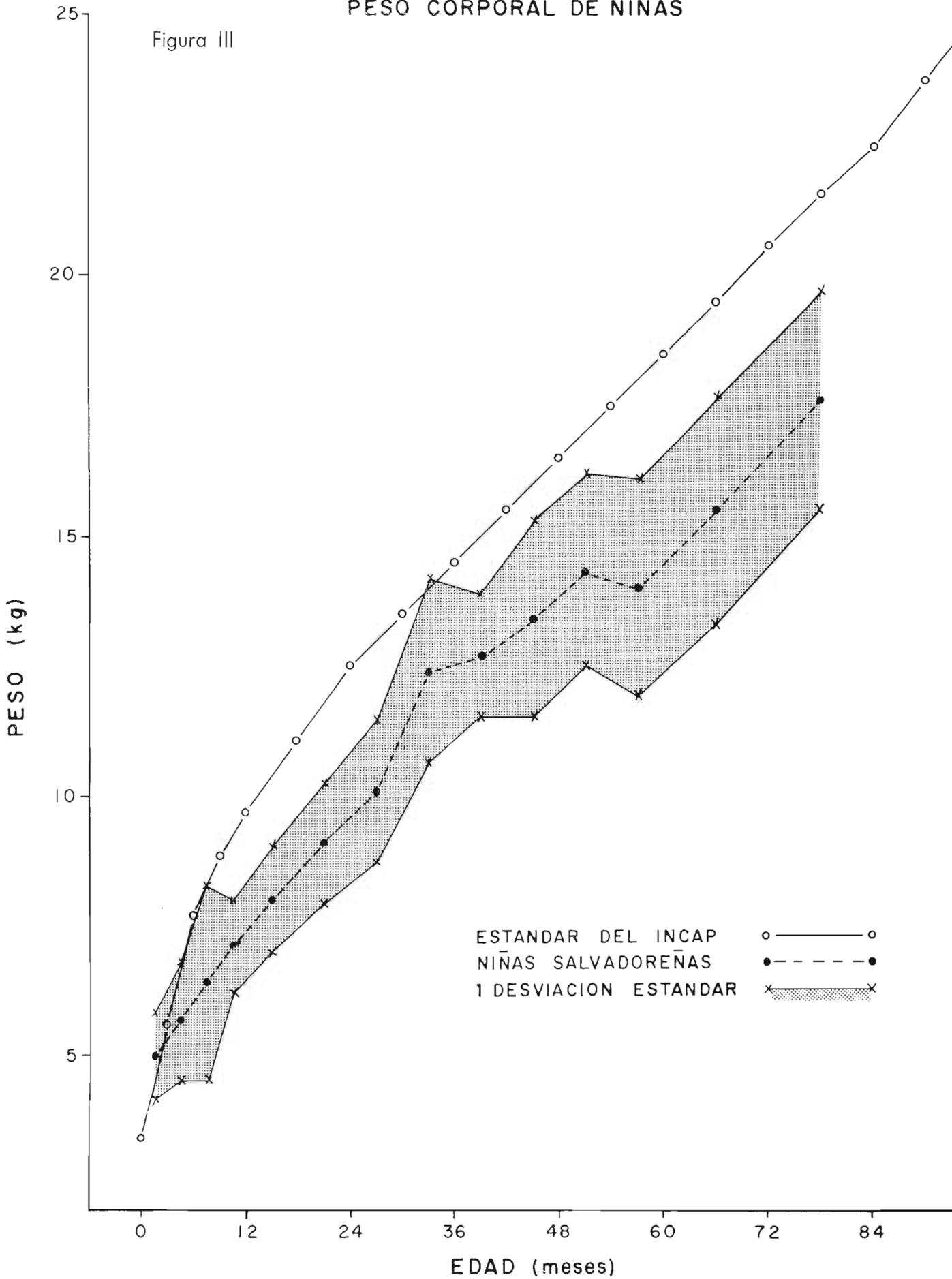


Fuente:

ENCUESTA NUTRICIONAL INCAP-OIR (EL SALVADOR)

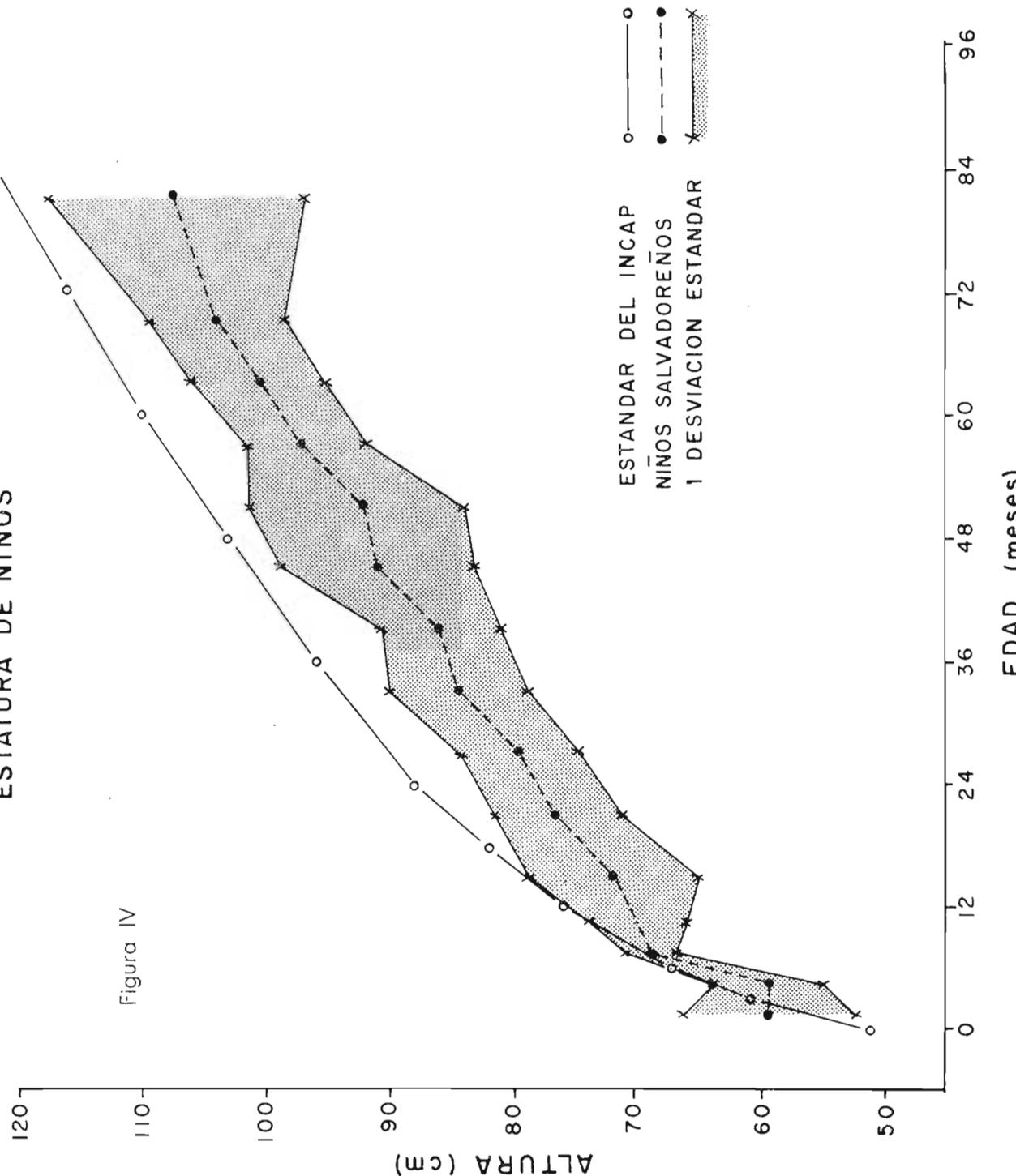
PESO CORPORAL DE NIÑAS

Figura III

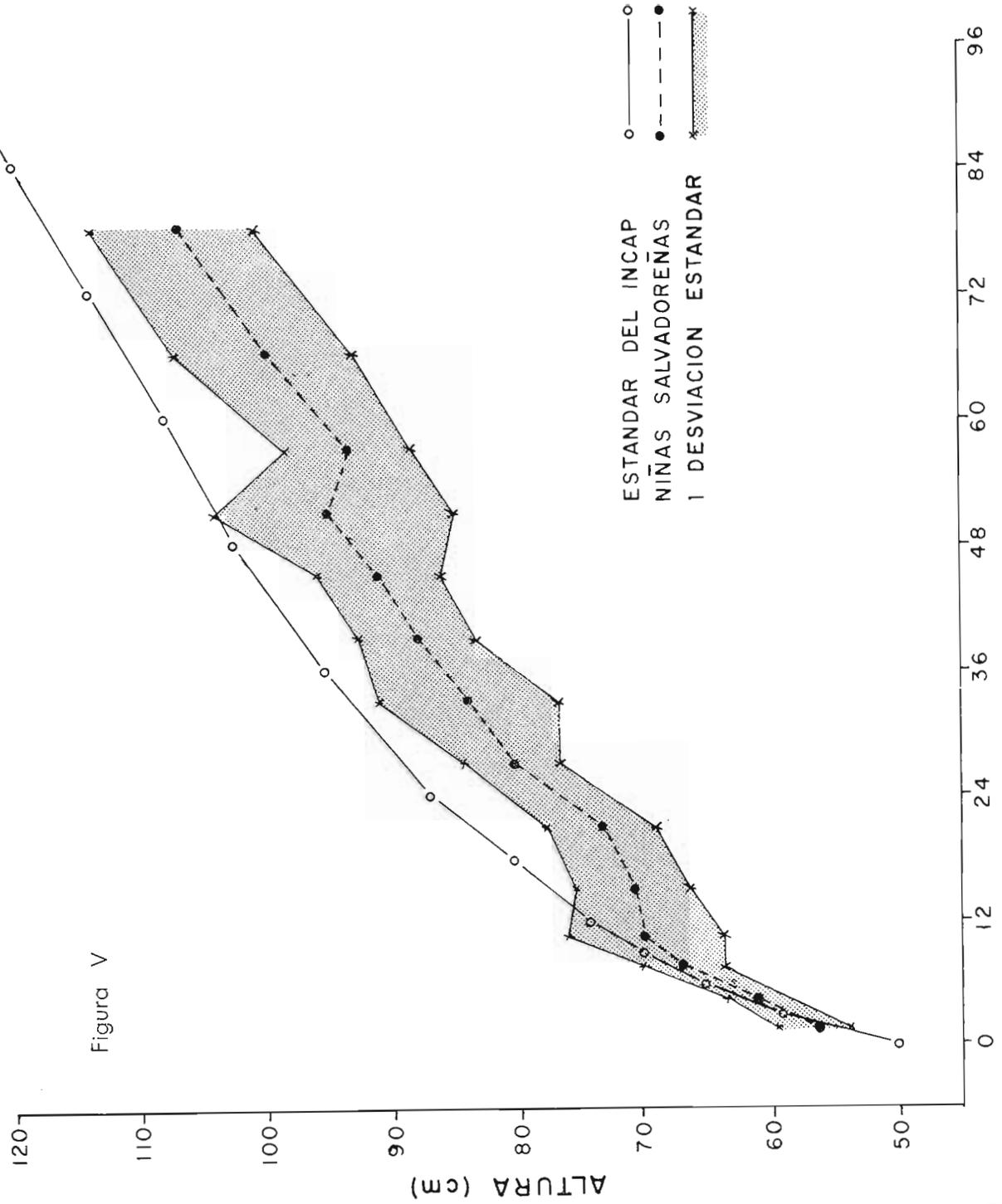


Fuente: Informe Preliminar de la Encuesta Nutricional de El Salvador realizada por INCAP

ENCUESTA NUTRICIONAL INCAP-OIR (EL SALVADOR)
ESTATURA DE NIÑOS



ENCUESTA NUTRICIONAL INCAP-OIR (EL SALVADOR)
ESTATURA DE NIÑAS



De este dato podría presumirse que mientras el niño se encuentra en el amamantamiento, -que en nuestro medio es prolongado, desde el día de nacido hasta ocho y aún a los veinte meses de edad- recibe sus requerimientos básicos, por lo menos los indispensables, de la leche materna, cuya óptima calidad llega hasta los seis meses de la lactancia, y comienza a disminuir progresivamente a partir de esa fecha, hasta llegar a los doce meses en adelante en que su poder alimenticio es casi nulo. Esta podría ser una explicación valedera del apareamiento de los primeros síntomas de desnutrición a partir de esa edad, en que el niño necesita una leche entera de buena calidad, -que no puede ser la materna- necesita nutrientes de otras fuentes; a esa edad, ya no bastan las proteínas de la leche y se necesita el suministro de carne, huevos, y verduras de todo tipo, cítricos etc. Pero al hablar de esto caemos en algo que se llama "PATRON DIETETICO", regido por tres factores fundamentales: a) Económico (donde entra el aspecto de la producción agropecuaria en relación con el poder adquisitivo de la población) b) EDUCACIONAL, y c) TECNOLÓGICO (donde entra la parte de la conservación de alimentos, desperdicio, almacenaje, etc.) tema que se trata en el siguiente capítulo.

IV— ASPECTOS IMPORTANTES DEL PROBLEMA

1. Producción Agropecuaria
2. Capacidad adquisitiva de la población
3. Educación

Al finalizar el capítulo anterior, hablábamos de "Patrón dietético" que dicho en otras palabras, puede resumirse en las tres partes de que consta este capítulo. Lo decimos por que el enfoque económico del patrón dietético se trata en las dos primeras partes de este capítulo: Producción agropecuaria, y capacidad adquisitiva de la población. Y hay evidente razón para decirlo porque en algunos aspectos ambas cosas van definitivamente unidas. Ya lo decíamos en párrafos anteriores, la carestía depende del desequilibrio entre la oferta y la demanda.

Por ejemplo, en los granos de primera necesidad, va directamente ligado al volumen de producción de dichos artículos -esto, en el supuesto de que no hubiesen acaparadores- En lo que se refiere a la producción de carnes, huevos, y leche, no solamente por la escasa producción, que trae consigo más demanda que oferta, sino que también por los escasos ingresos de la población que determina el bajo poder adquisitivo de la misma; aspectos que analizaremos en detalle en el desarrollo de este capítulo.

El "patrón dietético" se desarrolla en el resto de esta sección por que también está integrado por la parte educativa, donde entra el rechazo de la población de los nutrientes de buena calidad, por prejuicios propios de nuestra cultura, por desconocimiento de su poder nutritivo o

por su mala elaboración. Agregando además, el factor tecnológico muy importante en nuestro medio, especialmente en lo que se refiere al almacenaje y conservación de los alimentos. Nuestra gente, especialmente la clase baja urbana, compra en la tienda o en el comedor los artículos que consumirá en el día y si algo sobró, se desperdicia por la falta de medios para su conservación; o se trata de conservar por métodos rudimentarios en lugares inadecuados carentes de las condiciones básicas de higiene, cayendo de nuevo al campo educacional. No se puede hablar de los aspectos socio-económicos de la desnutrición separadamente, sin caer a cada momento en cualquiera de los componentes del "Patrón dietético", y que aquí trataremos en los Sub-títulos al principio apuntados.

Producción Agropecuaria

Al analizar la producción agropecuaria de El Salvador, para los fines que conciernen al presente trabajo, trataremos de profundizar en la medida de las posibilidades en la de los siguientes productos: Carne, huevos, leche, arroz, frijoles, maíz verduras (verdes y amarillas), panela y azúcar.

Al tratar de cada uno de estos productos, se citarán primero las cantidades de producción nacional desde las cosechas 1956:1957 hasta las cosechas de 1965-66 con lo cual podremos ver con claridad el "movimiento" de la producción nacional de los últimos 10 años. Posteriormente, veremos los datos sobre la importación-exportación de estos productos; luego se relacionará la producción con la demanda, tomando en cuenta el movimiento importación-exportación; y por último la proyección de la demanda mínima adecuada, de alimentos básicos, a partir del momento actual hacia un período de tiempo expresada en función de una tasa de aumento de la población de 3.3 por ciento anual, terminando esta parte del capítulo IV con un resumen de los datos que se analicen.

MAIZ

El maíz, uno de los artículos básicos de primera necesidad, que constituye uno de los pilares alimenticios de nuestra población, y uno de los renglones agrícolas que se produce en cualquier parte de nuestro territorio, es el nutriente que se analizará primero, dada su enorme importancia en la dieta del Salvadoreño.

CUADRO 2

PRODUCCION DE MAIZ EN EL SALVADOR ENTRE LOS AÑOS 1956-1966

Año	Quintales
1956-57	3.454.265
1957-58	3.228.950

1958-59	3.076.629
1959-60	3.272.916
1960-61	3.870.200
1961-62	3.144.665
1962-63	4.629.181
1963-64	4.501.665
1964-65	4.165.451
1965-66	4.413.175

FUENTE: Estadísticas Agropecuarias de la Dirección General de Economía Agropecuaria, del Ministerio de Agricultura y Ganadería.

Como puede verse claramente en las cifras expuestas, la producción de maíz entre los años de 1956 y 1966 ha tenido un aumento evidente, desde los 3.454.265 qq. hasta la cifra de 4.413.175 qq. en el último año, siendo su menor producción de 3.076.629 qq. en 1958-59 y su mayor producción en el año 62-63 de 4.629.181. Estas dos cifras últimas, se presentan, la primera en el año 58-59 (la época de oro del algodón) y la última la del 62-63 que registra el alza señalada, coincide con la finalización de esa época, que ha dejado tristes recuerdos para la agricultura de dicha malvácea.

No queremos culpar al incremento de la siembra del algodón en El Salvador, como la causante de cierta rigidez que no permitía aumento de la producción de maíz, puesto que en el cultivo de éste, influyen tantos factores técnicos, ambientales, selección de las semillas etc., pero es altamente atrayente la idea de que la citada malvácea sea la causante de la escasa producción de maíz.

Con la producción anual promedio de maíz, nuestra población podría llenar sus requerimientos mínimos de consumo.

Veamos: Hasta el 30 de junio de 1964 la población de El Salvador era de 2.828.400 habitantes aproximadamente, necesitando como requerimiento mínimo de maíz (se habla de los requerimientos mínimos fijados por el INCAP) 177.041.900 kgm de maíz; nuestra cosecha de ese artículo en el año 64 fué de 4.501.665 qq. o sea 207.076.590 kgm.

Quiere decir que nos quedaría, después de llenados nuestros "requerimientos mínimos" un excedente de 30.034.690 kgm. (treinta millones treinta y cuatro mil seiscientos noventa kilogramos). Cualquiera diría que producimos más de lo suficiente de maíz.

Para 1966 la población de El Salvador se calcula, tomando en cuenta el crecimiento de la población a razón de 3.3 por ciento anual en 3.015.079 habitantes; los requerimientos mínimos de maíz para ese

año fueron de 187.823.700 kgm. (10) Cuadro 1, y la producción de maíz ese año fué de 203.006.050 kgm. Descontándole a la producción, el consumo de requerimientos mínimos, quedaría un "superávit" de maíz de 15.182.350 kgm. (quince millones ciento ochenta y dos mil trescientos cincuenta kilogramos) o sea 330.000 quintales "de sobra".

De esos 330.000 quintales, que quedan del "consumo mínimo", se exportan 15.438. qq. y se importan en el mismo año agrícola 65-66, 1.272.689 qq.

Cualquiera se pregunta entonces, cómo habiendo más maíz que el necesario para el consumo mínimo básico estimado por el INCAP, se presenta crisis de carestía del producto. Sobre este asunto se puede opinar lo siguiente:

Como su nombre lo indica, la "Demanda mínima adecuada" es tal cuando se llenan las "demandas mínimas adecuadas" de los otros alimentos básicos: Carne, huevos, leche, arroz, frijoles, vegetales verdes y amarillos, grasa etc. Claro desde el punto de vista dietético, la parte de la dieta ideal mínima planteada es más que suficiente, el problema viene como lo veremos más adelante al analizar los otros productos de consumo diario, por que nuestra población se alimenta básicamente de maíz y frijoles, siendo evidente la razón de ser de la carestía, pues el consumo es mayor que la dieta "ideal". Hay por lo tanto más demanda que oferta. Decimos esto por que la cifra de importación pasa del millón de quintales, para alcanzar a cubrir la demanda nacional. En este campo entra en función el Instituto Regulador de Abastecimientos que hasta hoy "hace lo que puede"; al hecho de que la producción es menor que el consumo y trae consigo un alza en los precios, hay que agregar otro detalle que los eleva más aún, y es ese brillante y productivo negocio de comerciar con el hambre del pueblo, me refiero al negocio de los acaparadores.

Para concluir con el maíz, podemos resumir diciendo que para la "demanda mínima adecuada" (en el entendido que se cubren en la misma magnitud los otros productos básicos elementales para una buena nutrición) la producción de maíz sería suficiente. Sin embargo, en vista de que el consumo es mayor que lo estipulado en dicha "demanda" (no tenemos cifras de cuánto es el consumo real actual de maíz) nos vemos en la necesidad de importar, no pudiendo evitar el alza de precios, y si a esto le agregamos el acaparamiento inescrupuloso, se explica fácilmente por qué a pesar de tener producción adecuada, suponiéndose que sería menor la oferta que la demanda, hay alza de los precios especialmente en los meses que no son de cosecha.

Pero teóricamente es más fácil regular los precios con una producción más o menos adecuada, que incrementar la producción, como sucede con otros productos básicos, por ejemplo la carne.

Frijol

CUADRO 2

PRODUCCION DE FRIJOL EN EL SALVADOR ENTRE LOS AÑOS 1956-1966

1956-57	405.814 qq.
1957-58	291.880 qq.
1958-59	226.215 qq.
1959-60	222.457 qq.
1960-61	225.650 qq.
1961-62	227.815 qq.
1962-63	398.959 qq.
1963-64	314.400 qq.
1964-65	269.082 qq.
1965-66	359.700 qq.

FUENTE: Estadísticas agropecuarias, de la
D. G. de Economía Agropecuaria del M.M.
de A. y G.

Las cifras de producción de frijol en El Salvador, en los últimos diez años oscilaron entre 405.814 qq. que ha sido la mayor producción (año agrícola 1956-57) y 222.457 qq. la menor, en el año agrícola 1959-60.

En el año agrícola 1965-66 como ya lo dijimos se produjeron en El Salvador 359.700 qq. que traducidos a kilogramos (Es la medida a que se ha recurrido para los cálculos de la demanda mínima) son: 16.546.200 kgm. y siendo la demanda estimada en 63.637.600 (10), para llenar el consumo de este año se necesitaba traer de fuera del país un mínimo de 47.071.40 kgs., o sea 1.023.291 qq., en el supuesto de que toda la producción se consumiera en el territorio.

Y de esa cosecha se EXPORTARON: 11.553 quintales, y se importaron 295.535 qq. (9) De por sí la cantidad importada no llegaba ni a la cuarta parte de que lo que se necesitaba importar. Y sin embargo SE EXPORTA frijol. Descontándole al frijol importado el que se EXPORTA nos quedan 238.977 qq. si a esto le sumamos la cosecha del año tendremos 598.677 qq. (Haciendo hincapié en que este es el total resultante de frijol cosechado e importado, descontado ya el EXPORTADO.

Esta cantidad de quintales representa 27.541.142 kgm. que llega a ser la tercera parte de la DEMANDA MINIMA ADECUADA de frijol para la población.

Claro está, volvemos al mismo principio económico: CARESTIA debida a que la oferta es tres veces menor aproximadamente que la demanda mínima.

En conclusión, la producción de frijol en El Salvador, es deficiente. Nuestra producción de frijol netamente nacional no llega ni a la tercera parte de la demanda mínima y la alcanza la tercera parte con lo poco que se importa. En virtud de lo dicho, los precios se elevan -agregándole el problema de los acaparadores- y por lo tanto el poder adquisitivo de la población disminuye. Y como consecuencia lógica el problema del hambre, la malnutrición se agrava.

PARA EL AÑO DE 1966

Demanda Básica Mínima	63.637.600
Producción	16.546.200
Importado	13.594.610
Exportado	531.438
Disponibilidad	29.609.370

(Expresado en Kilogramos)

Arroz

CUADRO 3

PRODUCCION DE ARROZ EN EL SALVADOR
ENTRE LOS AÑOS 1956-1966

1956-57	392.725
1957-58	319.259
1958-59	266.984
1959-60	265.268
1960-61	284.788
1961-62	252.695
1962-63	362.216
1963-64	291.600
1964-65	467.350
1965-66	492.800

FUENTE: Estadísticas agropecuarias de la Dirección General de Economía Agropecuaria del M.A.G.

Al observar el cuadro anterior puede verse claramente el incremento en la producción que se hace sentir desde el año agrícola 64-65 para esta fecha.

La demanda mínima adecuada para El Salvador de este grano para la población del año de 1966 fué de 50.910.100 kgm. y la produc-

ción agrícola del año fué de 20.668.800 kgm., o sea menos de la mitad del minimum necesario para la alimentación del país. De esa cifra producida se EXPORTARON 4.525.720 kgm. (98.820 qq. de los 492.800 qq. que se produjeron) y se importaron 2.477.330 kgm. (53.855 qq.). Esquemáticamente veamos las cifras siguientes:

Demanda Básica Mínima	50.910.100
Producción	20.668.800
Importado	2.477.330
Exportado	4.525.720
Disponibilidad	18.623.410

(Expresado en kilogramos)

En otras palabras, mientras El Salvador, necesita una cantidad mínima de 50.910.100 kgm. y sólo se producen 20.668.800, ni la mitad de lo requerido EXPORTAMOS 4.477.330 kgm. e importamos 2.525.720 kgm. (la mitad aproximadamente de lo EXPORTADO), con esto se agrava más la escasez de arroz, —cuya producción es ya bastante escasa— y el alza de los precios es mayor, no solamente por que la producción es más baja, sino por que vendemos al exterior un quinto de nuestra producción, agregándole que el que se importa lógicamente tiene que ser más caro, pues al consumidor se cargan los costos de transporte, impuestos de importación, ganancia del que lo vende etc. y le añadimos además el mismo problema de que hemos hablado antes: Los acaparadores y especuladores.

Nos falta aumentar la producción de arroz, poco más del doble de la actual para llenar la "demanda mínima adecuada" de este producto, en el supuesto de que no exportaremos sino hasta haber satisfecho siquiera al mínimo el consumo interno.

Huevos

De la producción de huevos en el país, no podemos hablar en cifras de los años anteriores como con los artículos de que antes se ha hablado, por no existir esos datos tabulados, en parte posiblemente por que la avicultura no había recibido el impulso que ha tomado en los últimos años; pero sí, la Dirección General de Economía Agropecuaria, nos ofrece ya, la producción de huevos en el año agrícola 65-66. No están aún los datos del 66-67, pero analizar la producción de este producto de acuerdo con la demanda mínima de la población salvadoreña, es de mucho interés.

Para el año pasado (1966) la población de El Salvador, en base al censo de la población de 1964, más el incremento de la misma a un ritmo de 3.3 por ciento anual se estimó en 3.015.074 habitantes con una demanda mínima de 68.648.900 de docenas de huevos, y la producción

nacional fue de: 13.988.335 de docenas de huevos, o sea menos de la cuarta parte de las necesidades básicas nacionales. De esa cuarta parte de las necesidades básicas nacionales se EXPORTARON: 630.907 docenas o sea el 4.3 por ciento aproximadamente de la producción total, y se importaron: 7.244 docenas.

Demanda Básica Mínima	68.648.900
Producción	13.988.335
Importado	7.244
Exportado	630.907
Disponibilidad	13.364.672

(Expresado en docenas)

En estas cifras no se incluyen los huevos fértiles.

Como puede verse en el esquema anterior, la producción de huevos en El Salvador, no llena ni el 25 por ciento de la demanda básica mínima. La cantidad que se exporta no es muy significativa ante las cifras casi astronómicas de las necesidades, pero, sí es importante puesto que a pesar de no llenarlas se exporta. La cantidad que se importa es tan pequeña que es, precisamente, el comentario que sobre ella puede hacerse.

Leche

Al analizar la producción de leche, tenemos datos estadísticos desde el año de 1962, pero sólo sobre leche fluida. La producción nacional de leche en polvo, hasta el año pasado, no había sido registrada pues era en muy baja escala. Recibiendo un incremento desde el año pasado a la fecha actual. Según datos proporcionados por la Cooperativa Lechera de Oriente, que nos refiere que a partir del mes de Abril del corriente año la producción será de aproximadamente 50.000 libras de leche en polvo al mes. No pudimos obtener datos de la producción de leche en polvo en años anteriores.

La producción de leche fluida desde el año de 1962 es como sigue:

CUADRO 4

PRODUCCION DE LECHE FLUIDA EN EL SALVADOR ENTRE LOS AÑOS DE 1962-1965

Año	Leche Fluida en Litros
1962	131.251.570
1963	130.843.294
1964	130.843.294
1965	128.575.584

FUENTE: Datos proporcionados por el Departamento de Planificación Económica del B.C.R. de El Salvador)

CUADRO 5

LA LECHE IMPORTADA PARA ESOS MISMOS AÑOS SEGUN
LA MISMA FUENTE DE INFORMACION FUE:

Año	Leche en Polvo (kgm.)	Cantidad Equivalente en Leche Fluida
1962	4.266.412	46.930.532 Litros aproximadamente
1963	4.792.787	52.720.657 " "
1964	4.951.963	54.471.593 " "
1965	4.723.926	51.963.186 " "

Dedicándose de esta leche importada, poco más del 75 por ciento para uso industrial.

Citamos estos últimos datos a modo de información, para tener una idea aproximada de las grandes cantidades de leche que se importan en el país, reflejo directo de la baja producción nacional.

La demanda básica mínima de leche en El Salvador para el año de 1965, con una población estimada de 2.900.000 habitantes aproximadamente, era de 199.948.600 Lts. (10) y la producción nacional para el mismo año fue de 128.575.584 lts., haciendo notar que no se incluye la leche en polvo producida en el país. La cifra no es tan desalentadora como con otros productos, pues sería relativamente poco el incremento que se necesita en la producción para llenar los requerimientos básicos mínimos de la población, y sin embargo, alrededor del 60 por ciento de los salvadoreños no toman la cantidad mínima adecuada de leche. Esto, podría atribuirse a varios factores entre los cuales podemos citar: La escasa producción (aunque no tan baja como los otros productos) y el bajo poder adquisitivo de la población, en términos absolutos; y, en términos relativos, a que el precio aumenta al ser procesada para su adecuada conservación como pasteurización; otros medios de tecnificación como la refrigeración, y los otros usos industriales que la transforman en sub-productos por ejemplo: queso, mantequilla, dulces, etc.

En 1965, 34.715.408 Lts. fueron dedicados a la producción industrial a base de leche; salvándose la situación como en años anteriores, con la importación.

Carnes

El análisis de la producción de carnes en el país, con relación a las necesidades de la población, lo haremos, en términos generales, al igual que lo hemos hecho con los productos básicos anteriormente analizados.

Tres son las principales fuentes de carnes en El Salvador: ganado vacuno, ganado porcino y aves.

Producción de éstas desde el año de 1962 y 1965 (los resultados del año de 1966 aún no están disponibles), basados en información obtenida del Departamento de Planificación Económica del Banco Central de Reserva de El Salvador.

Las cantidades se expresan en kilogramos de carne "en canales", entendiéndose por carne "en canales" la parte del peso corporal del animal, que es carne de consumo, "destráandosele" el peso de la piel, huesos, etc.

CUADRO 6

PRODUCCION DE CARNES EN EL SALVADOR ENTRE LOS AÑOS 1962-1965 +

Año	Vacuno	Porcino	Aves	Total
1962	20.653.876	6.650.926	9.118.068	36.422.870
1963	21.304.204	7.602.571	9.454.082	38.360.857
1964	20.646.856	7.604.788	9.763.102	38.014.746
1965	20.436.432	7.301.688	10.070.225	37.808.345

+ Carne en canales, en kilogramos

Como puede verse, la producción de carne entre los años de 1962 y 1965 inclusive, no ha avanzado mucho, podría decirse que en términos generales es la misma.

En cambio la población va creciendo a un ritmo aproximado de 3.3 por ciento anual.

En los dos años anteriores se han producido en total las siguientes cantidades de carnes que comparamos con los requerimientos básicos de la población para apreciar objetivamente los resultados.

CUADRO 7

RELACION ENTRE LA PRODUCCION DE CARNE Y LA DEMANDA MINIMA ADECUADA DE LA POBLACION EN EL SALVADOR DE LOS AÑOS 1964 Y 1965

Año	Producción de carne en Kgm.	Demanda Mí- nima adec.	Déficit
1964	38.014.746	69.885.000	31.870.254
1965	37.808.345	71.981.500	34.173.155

Analizando el cuadro anterior, es fácil percatarse de la gravedad de la situación, al darnos cuenta de que la producción de carne en El Salvador tiene un déficit que anda alrededor de 40 al 45 por ciento y que, de seguir como actualmente se encuentra la situación de productividad,

dentro de siete años, el porcentaje de desnutridos será sensiblemente más alto, pues la población aumenta a un ritmo alarmantemente acelerado, y la producción de nutrientes básicos, como es la carne se encuentra en un estancamiento igualmente alarmante. Para dentro de siete años (1974), la demanda mínima adecuada de carne será de 93.919.500 de kilogramos, (10) nada menos que veintiún millones de kilogramos más de la demanda de 1965, aproximadamente.

Azúcar

El último dato que tenemos disponible de azúcar es el que se refiere al año agrícola 1964-65 que nos da una producción total de 2.249.415 qq. de 46 kgm. o sea 93.473.090 Kgm. La demanda mínima adecuada para El Salvador de ese producto en el mismo año fué de 27.992.800 Kgm. Está claro que la producción es suficiente para el consumo nacional, y aún nos quedan 65.480.290 Kgm. para la exportación.

De modo que, como en esta sección del capítulo IV se trata de analizar la producción nacional de productos básicos en relación con las necesidades de la población, huelgan los comentarios sobre este renglón.

Panela

La producción de panela en El Salvador, en el año agrícola 65-66 fue de 243.855 cargas (9) que significan 487.710 qq., o sea 22.634.600 Kgm.

La demanda mínima adecuada de ese producto para el año, era de 11.997.000 Kgm. Evidentemente, la producción de este renglón también es adecuada.

Verduras

Con relación a las verduras, sean estas verdes o amarillas, la producción en el país es prácticamente nula, como elocuentemente lo dicen las cifras de importación.

Por desgracia no tenemos estadísticas sobre la producción de verduras en nuestro país, y sólo conocemos los datos de importación y exportación, debido a los registros de los puestos fronterizos.

En el año agrícola 65-66 El Salvador exportó 3.451.104 Kgm. e IMPORTO 22.707.372 Kgm. (10) cifra que, aunque no tengamos estadísticas habla claramente de la baja producción de verduras.

2. Capacidad Adquisitiva de la Población

Quando se habla del poder o capacidad adquisitiva de la población, se tiene necesariamente que hablar de ingresos; pero no sería completo el análisis si dejamos de relacionar el ingreso con los precios de

los productos y al hablar de éstos se tienen que relacionar con su producción y, por lo tanto, con la oferta y la demanda que determina los precios. En esta sección se hablará precisamente sobre la íntima relación que guardan estos factores entre sí; pero aquí no solamente hablaremos de la relación entre salarios y producción agropecuaria, sino también haremos notar los otros gastos básicos para la vida en El Salvador y en cualquier parte del mundo, gastos indispensables y mínimos para vestido y vivienda; y de algo que frecuentemente se descuida al hablar sobre estos temas. El mínimo de esparcimiento o recreación necesarios para la salud, que por muy accesibles que sean estos esparcimientos siempre causan algún gasto de dinero.

Para poder tener una salud aceptable el hombre necesita un mínimo de artículos y servicios. Don Alberto Masferrer, en su "Mínimum Vital" resumió en pocas líneas lo que yo no podría decir en muchas páginas: "... Y para el que trabaja, para el que carece, un **mínimum**: la vida irreductible, lo elemental, lo que es semilla capaz de germinar: Agua, techo, abrigo, recreo, luz y pan..."

Esto es realmente, en términos figurados y absolutos, lo que el hombre de América debe lograr como primera meta en el desarrollo de sus pueblos, vivienda adecuada que le permita un mínimo de aire puro y luz (combatiendo el hacinamiento del mesón; un mínimo de abrigo que le permita el descanso reparador después de la jornada, no albergue de un portal o de un rancho que se derriba con el primer viento fuerte; un mínimo de pan, que signifique una alimentación básica mínima adecuada que le permita desempeñar sus funciones como jefe de familia o como "unidad de producción" y que le permita además un mínimo de defensas orgánicas contra las enfermedades y las inclemencias de la naturaleza.

Un mínimo de vestido, un mínimo, en fin, de los elementos básicos para la vida civilizada.

Las dificultades de la población para alcanzar este mínimo humano pueden ilustrarse con las cifras publicadas por UNESCO (Desarrollo Económico y Educación en América Latina) relativas a la distribución de la renta nacional: "... En El Salvador, por ejemplo, el ingreso nacional se distribuye como sigue: el 7.9 por ciento de las familias reciben el 51.3 por ciento, en el sector medio el 31.2 por ciento de las familias perciben el 29.2 por ciento, y el resto de dicho ingreso o sea el 19.5 por ciento, se distribuye entre el 60.9 por ciento restante de grupos familiares. Evidentemente, esta distribución tan poco equitativa no es favorable para la conservación y el desarrollo del sector humano Centroamericano".

Como consecuencia de la característica citada hay un predominio generalizado de la pobreza. Los ingresos de un sector apreciable de la población son menos de 100 dólares al año y, por consiguiente su capacidad de consumo es muy baja..."

Al treinta de junio de 1964, la población total de El Salvador era de 2.828.400 habitantes, de los cuales 1.106.300 viven en el medio urbano (39%) y 1.722.100 viven en el medio rural (61%). Citamos esto, por que es en el medio rural donde se perciben los más bajos ingresos; el salario mínimo es de 63 colones mensuales, (15.75 colones a la semana); la población rural mayor de 15 años que devengaría sueldo, estaría compuesta por 985.923 habitantes. El resto del millón setecientos veintidós mil cien o sean 736.177 (42.5% de la población rural) son menores de 15 años. De esos 985.923 habitantes el 51 por ciento son mujeres, que si bien es cierto que devengan sueldos ocasionales, especialmente en la recolección de cosechas de café y algodón, la gran mayoría (no tenemos cifras exactas) se dedican a los quehaceres domésticos, la venta de pequeñas cantidades de productos caseros, tales como huevos y frutas especialmente, y a la crianza de hijos, no teniendo ingresos estables o mejor dicho, los ingresos que tienen son más inestables que los del jefe de familia.

Como para poder analizar el poder adquisitivo del habitante del medio rural hay que partir de una base objetiva, utilizaremos como tal el salario mínimo de acuerdo con la ley que al efecto se emitió a principios del presente lustro: 15.75 colones semanales.

En una pregunta cuya respuesta salta a los labios inmediatamente, podemos evaluar el poder adquisitivo de personas que tienen un salario de 63 colones mensuales con el cual DEBEN vivir por lo general otras cuatro personas más que, como mínimo, dependen de él. Esa pregunta es: Pueden comprarse carne, huevos, leche, arroz, maíz, frijoles y verduras, vestidos y jabón para cinco personas, durante un mes con sesenta y tres colones mensuales?

A esos sesenta colones le agregamos que los productos antes mencionados escasean y por lo tanto el precio será alto. Baste la respuesta lógica a la pregunta como comentario. Para tener una idea real de lo dicho en las últimas líneas, veamos los precios promedio de los artículos básicos en el país.

MAIZ:	0.11 colones libra	FRIJOL:	0.22 colones libra
ARROZ:	0.28 " "	AZUCAR:	0.25 " "
PANELA:	0.10 " "	CARNES:	1.50 " "
HUEVOS:	0.10 " Cada uno	LECHE:	0.40 " "

Las cifras, son los promedios de costo al consumidor, por libra basado en los promedios dados por "ESTADISTICAS AGROPECUARIAS,"

Juzguese si 2.25 colones diarios alcanzan a cubrir estos gastos adecuadamente, sumándole salud, vestido, útiles escolares, vivienda etc.

En el campo generalmente no se paga la vivienda en metálico pues el habitante rural es colono, guardián, etc. no siendo cargable, en la mayoría de los casos, a su presupuesto.

En el medio urbano el salario mínimo está fijado en 90 colones. Tres colones diarios, para cubrir los gastos de alimentación, a los precios promedio antes mencionados; pero en este caso, el costo de la vida es aún mayor, pues el trabajador urbano paga siempre su vivienda -que por lo general es un mesón- lo cual le significa un promedio de cincuenta centavos diarios; transporte a su lugar de trabajo que en el menor de los casos, son veinte centavos diarios de bus (diez centavos ida y diez centavos de regreso, cuando solo hace una jornada, sin poner los que van dos veces al trabajo, cuyo transporte sube al doble) El vestido, no es el mismo que el trabajador del campo que solo necesita uno o dos vestidos para el día de descanso pues trabaja con ropa muy deteriorada o semidesnudo, mientras que el trabajador de la ciudad no puede presentarse en las mismas condiciones a su trabajo, lo cual significa mayor inversión en su vestido. Los hijos del trabajador del campo fuera de ir al pueblo con su padre los domingos y días de feria y comer unos cuantos caramelos no ocasionan otros gastos sensibles en su diversión mínima, mientras que el hijo del trabajador de la ciudad le exige al padre, su cine de los domingos, necesita transporte para su escuela etc. En fin las exigencias del trabajador urbano son mucho mayores que las exigencias del trabajador rural, y todas estas tienen que cubrirse con setenta y cinco centavos más por día que según la ley debe ganar el urbano.

Evidentemente, al contrario de lo que los interesados han afirmado de que en el campo es más difícil la subsistencia, es en la ciudad donde la vida es más dura. Pero en ambos casos, la capacidad adquisitiva de la población es muy baja.

Aparte de los salarios bajos, la situación se agrava con la escasez de productos agropecuarios básicos, pues trae consigo un elevado costo debido a que es mayor la demanda que la oferta, disminuyendo por lo tanto aún más el poder adquisitivo de la población.

Y si a esto le agregamos las enfermedades y el pago de médico, o de medicinas o la cesantía, la gravedad de este aspecto es aún mayor.

Decir estas cosas no es ser pesimista, sino que realista. Y hay que ser realista para buscar soluciones también realistas.

Podemos decir en resumen, que el 60.9 por ciento de la población Salvadoreña entre la que se distribuye el 19.5 por ciento del ingreso nacional -tiene un poder adquisitivo extremadamente bajo; y este disminuye aún más por el costo elevado de los productos básicos, el cual lo determina la oferta y la demanda, siendo en nuestro medio -con la mayor parte de productos mayor la segunda que la primera, condicio-

nada por la insuficiente producción agropecuaria en relación con la población del país.

3 Educación

Todo lo que pueda escribirse sobre el papel de la educación en el campo de la desnutrición será casi siempre insuficiente, dado que es uno de los aspectos más complejos y difíciles del problema.

Con una población que tiene alrededor del 60 por ciento de analfabetas, difícil y larga tarea será educar, especialmente cuando el financiamiento de estos programas no es suficiente y cuando la orientación de ellos no es adecuada. Citamos el porcentaje de analfabetas por que generalmente, el analfabetismo y la pobreza son inseparables compañeros tendiendo consecuencias devastadoras como la desnutrición de la población, la tuberculosis, las diarreas infantiles etc.

Enseñar simplemente el alfabeto, no es educar, es necesario insistir que no necesariamente el que sabe leer y escribir es educado. Nuestra masa de población analfabeta y alfabetada no es educada, nutricionalmente hablando. Es frecuente oír de nuestras amas de casa, más que nada en el medio rural, que la leche o el queso producen parásitos, que la leche le da diarrea a sus hijos, que los huevos dan "carne mala", especialmente cuando hay alguna herida, que tal o cual producto vegetal es "muy helado", y una serie de perjuicios, que contribuyen a agravar el problema de la escasez de alimentos y del bajo poder adquisitivo, pues a veces se tiene disponibilidad de nutrientes y no se utilizan precisamente por la falta de educación nutricional.

Para citar un ejemplo con los alimentos que "reparte" cierta institución de caridad hemos visto vender por un colón un paquete de leche de cinco libras, que hubieren significado 25 botellas de leche fluida para sus hijos, por un colón para comprar frijoles; o vender un galón de aceite de soya por un colón cincuenta centavos para comprar maíz o frijoles o cualquier otro artículo de menor valor nutritivo.

Es claro que los médicos, los economistas, los sociólogos etc. no vamos a sentarnos a esperar a que se enseñe a leer y a escribir, para comenzar a trabajar sobre este problema, aunque la población en su mayoría es analfabeta, mientras le llega la luz del abecedario, nosotros podemos EDUCAR a esa gente en el sentido nutricional; de esto hablamos en las posibles soluciones.

EDUCACION-ESCASA PRODUCCION AGROPECUARIA-CARESTIA-BAJO PODER ADQUISITIVO-DESNUTRICION, son problemas que deben enfocarse simultáneamente con todas las fuerzas de la nación, pues son fundamentalmente las fuentes importantes de nuestro "sub-desarrollo", después vendrá por añadidura la tecnificación, la industrialización y la mano

de obra calificada y, consecuentemente, la disciplina en los quehaceres nacionales.

Se dice insistentemente, aún por personas de reconocida madurez intelectual, que los alemanes son una raza superior, o que los judíos son el pueblo elegido. Creemos que esa gran nación, Alemania, y el pueblo judío, no son una raza superior ni los otros el pueblo elegido, lo que pasa es que están compuestos por gente esencialmente bien alimentada y disciplinada, siendo esto último producto directo de la EDUCACION. Nuestros pueblos de América bien alimentados y educados podrían ser tan grandes como cualquiera de la tierra, y quizá más aún por el potencial económico de sus países que no ha sido eficientemente explotado.

V— NUTRICION Y SALUD

1. Infección y nutrición

Este capítulo es de especial interés debido a que es aquí donde se pueden analizar en términos generales los estragos directos e indirectos de la desnutrición.

De nuestra elevada mortalidad infantil: 70 por mil, dos son los factores más importantes, gastroenteritis agudas en primer lugar, y las infecciones respiratorias agudas, teniendo ambas como común denominador la desnutrición.

El desnutrido es un individuo de bajas defensas orgánicas y por lo tanto fácil víctima de cualquier infección intercurrente.

Las diarreas infantiles, que son el primer azote de nuestros futuros ciudadanos, pueden, dividirse en tres grupos: Infecciosa primaria, cuando la causa directa de ella es un microorganismo infectante; Infecciosa secundaria, cuando el agente infectante agrava la situación de una diarrea pre-existente, y diarreas no infecciosas debidas a causas alimentarias, alérgicas y trastornos neurológicos.

En el desnutrido casi siempre hay diarreas de tipo inespecífico, que minan de una manera crónica la salud del que las padece, son diarreas de cuatro a seis cámaras diarias, generalmente sin vómitos. Naturalmente al existir este cuadro, el tránsito por el intestino de los escasos alimentos que el desnutrido alcanza a ingerir es rápido, lo cual no permite su aprovechamiento al máximo. El estado general se va deteriorando crónicamente, y a mayor diarrea, mayor desnutrición. Cuando un desnutrido con esa diarrea crónica es atacado por un agente infeccioso, se presenta un cuadro agudo severo de cámaras incontables, vómitos incoercibles y en pocas horas puede fallecer por la toxemia causada por el agente infeccioso o por una deshidratación aguda, severa, que es la causa de la muerte en la mayoría de los casos.

Este tipo de diarreas en un niño bien nutrido, causaría un cuadro menos ruidoso y menos fatal, pues es un niño con buenas defensas y con un organismo que no tiene el deterioro general tan severo que presentan los desnutridos. Esto, agregado a que la madre del desnutrido por lo general no acude a tiempo donde el médico, sino hasta que ve que todos sus esfuerzos personales han fallado.

Nos atrevemos a decir "la madre del desnutrido" generalizando, casi sin temor a equivocarnos por que generalmente los desnutridos son hijos de madres que no solamente carecen de los medios para nutrir adecuadamente a sus hijos, sino que también son de un bajo nivel educativo. La miseria acompaña en alta incidencia a las diarreas infantiles. La mortalidad es mayor cuanto menor es la edad de la víctima, ocurriendo la más alta mortalidad entre los cero y los cuatro años.

En 1958 El Salvador tenía una tasa de mortalidad por enfermedades diarréicas agudas en niños menores de 5 años, de 925.3 por cien mil habitantes (11). Para 1965 era de 211.9 por cien mil habitantes.

A la desnutrición se encuentra asociada una diarrea inespecífica formando un círculo vicioso en el que ambos factores se agravan en forma recíproca. -0/0

"Los datos existentes muestran que la letalidad por diarreas infantiles aumenta proporcionalmente con el grado de desnutrición. Cualquiera que sea la etiología, el proceso diarréico es más grave en niños desnutridos". (11)

El problema de la desnutrición en el país asociado con las diarreas infantiles es un problema social, económico y de salud pública que requiere solución inmediata, "cabe aplicar aquí el pensamiento de Lord Boyd-Orr: Lo que hoy se necesita, no es más saber científico, sino un reajuste profundo de la sociedad que permita a las masas disfrutar de los valiosos beneficios que los avances científicos han puesto ya en nuestras manos". (11)

Con relación a las infecciones de vías respiratorias superiores agudas, es aplicable el mismo argumento de las bajas defensas orgánicas del desnutrido, que dijimos en la diarrea, insistiendo además que la consulta al médico —cuando se hace— es por lo general en los estados terminales.

En lo que se refiere a las enfermedades eruptivas de la infancia especialmente sarampión y varicela, también los cuadros son más ruidosos por las bajas defensas del desnutrido, y la mortalidad aumenta por sus complicaciones más frecuentes que son diarrea e infección intercurrente de las vías respiratorias superiores.

La mortalidad infantil disminuiría sensiblemente, si las madres tuviesen buenos hábitos higiénicos (EDUCACION); disminuiría aún más, si

a los hábitos higiénicos adecuados de las madres sumásemos las buenas defensas de los niños (NUTRICION); y si, además, la medicina preventiva llegara adecuadamente a la masa de población, la mortalidad infantil descendería hasta un nivel mínimo. Con ese nivel mínimo alcanzado, la población, en términos generales sería saludable. (NUTRICION Y SALUD).

2. Nutrición y salud

Un pueblo bien nutrido es un pueblo saludable, productivo, desarrollado. Ya citamos el caso de Alemania, pudiendo agregar Suecia, E.E.U.U. etc.; no son razas superiores —genéticamente hablando— son pueblos bien nutridos y por lo tanto desarrollados; son pueblos educados con derroteros definidos, saludables en su niñez, por lo tanto, tendrán buenas unidades de producción para el mañana.

En los últimos tiempos, se insiste cada vez más en los efectos de la desnutrición en el deterioro de la capacidad intelectual de sus víctimas.

Si el hombre es la unidad de producción, en un país desnutrido lógicamente los resultados de la productividad nacional serán bajos o de mala calidad. Nuestros intelectuales y dirigentes que lleven los estigmas de la desnutrición serán de bajo rendimiento o de mediocre capacidad. Personalmente consideramos que la desnutrición es una de las grandes causas de nuestro "sub-desarrollo".

Estaría de más decir, a riesgo de ser redundante, que el individuo bien nutrido es saludable, o por lo menos resiste con menos dificultad las enfermedades, que el individuo mal nutrido.

VI— POSIBLES SOLUCIONES

Las posibles soluciones generales del problema, como las causas del mismo, no pueden tratarse separadamente por estar estrechamente ligadas entre sí, sin riesgo de caer de la una en la otra.

Creemos que el problema tiene dos etapas para resolverse, pero ambas deben ser simultáneas dada la gigantesca avanzada que éste tiene, con un aumento del 3.3 por ciento de la población por año.

La primera debe estar dirigida a recuperar los niños actualmente desnutridos y que desde YA nuestros futuros ciudadanos, se liberen de ese espectro de la muerte como futuro inmediato, y de la mediocridad y el subdesarrollo en un futuro mediano.

Y la segunda debe ser destinada a la parte preventiva de la desnutrición, para evitar que los no desnutridos se desnutran y que los que nazcan no caigan en ese triste número 60, fatídico para El Salvador (60 por ciento son desnutridos, 60 por ciento analfabetas, 60 por ciento perciben la menor parte del ingreso nacional).

Para llevar a cabo ambas tareas, es necesario que sea el Gobierno y el pueblo, tanto los afectados como la iniciativa privada y estatal, tomen parte activa en ello.

Para la recuperación de desnutridos tuvimos la oportunidad de conocer lo que se está haciendo en Guatemala en este campo, y creemos que con muy pocas variantes es lo que aquí debe hacerse.

Para recuperar desnutridos y romper en un punto el círculo vicioso de la desnutrición, y que el recuperado no vuelva a desnutrirse es necesario romperlo por el punto más vulnerable y que tenga la ventaja de ser a la vez preventiva para los otros miembros de la familia. Para ello debe escogerse el punto a que se refiere el círculo: EL HOGAR ver figura II, no solamente se beneficiaría el recuperado sino que también los otros niños de su casa.

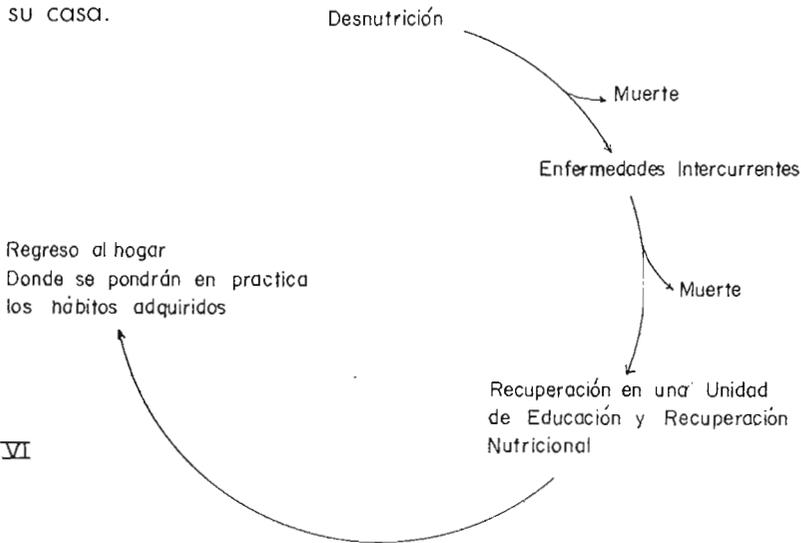


FIGURA VI

El sistema consiste en lo siguiente: Fundar servicios o unidades en todo el país, de EDUCACION Y RECUPERACION NUTRICIONAL.

Una unidad de educación y recuperación nutricional consta de: Un lugar con techo y paredes donde se pueda cocinar, comedor para los desnutridos y donde éstos puedan recrearse. Como equipo: utensilios de cocina, vajilla, cubiertos, una refrigeradora para la conservación de alimentos y una cocina.

Personal: Una educadora social, una cocinera, y dos o más niñas, Supervisión médica y de enfermería. Beneficiarios: 20 o más por unidad.

FUNCIONAMIENTO.

Estas unidades son para recuperar desnutridos grado uno y dos. Los grado tres son recuperados en hospital, y al llegar en su recuperación al grado dos, pasarlos a una de estas unidades para su recuperación

ambulatoria.

Los candidatos son seleccionados por el médico con base en su peso y talla, los seleccionados asisten a la unidad de EDUCACION Y RECUPERACION NUTRICIONAL durante el día y vuelven a sus casas por la tarde después de cena. Todo el día pasan en la Unidad recibiendo alimentación adecuada, de acuerdo a dietas fijadas por un nutricionista. Como promedio tratados adecuadamente, se recuperan en tres meses.

El día de su ingreso comienza su inmunización con DPT, BCG, y se le da tratamiento antihelmíntico. Hasta este momento sólo hemos hablado de la recuperación. La educación la recibe la madre, simultáneamente con la recuperación de su hijo. Por ejemplo, si los que se están recuperando son 20, son 20 madres disponibles. Entonces, antes de ingresar a la unidad el médico y la educadora social se reúne con las madres para explicarles en palabras sencillas en qué consiste el plan y las hace contraer el compromiso de asistir periódicamente a la unidad, con el riesgo de que si no asiste, su hijo será retirado y perderá la oportunidad de ser alimentado, gratuitamente durante tres meses. (Esto, para la madre es un atractivo muy grande, pues significa descargar un poco el presupuesto, y por eso asistirá al principio aunque no crea en el sistema). La obligación de la madre será asistir un día cada 10 o cada 20 días, según sea el número que llegue a la unidad y de esta manera, asesorada por la educadora social, aprenderá buenos hábitos de higiene, acompañará a la educadora social al mercado de la localidad aprendiendo a seleccionar los alimentos, luego regresará a la unidad para tomar parte activa en la confección de los mismos, ahí aprenderá que las "pachas" y biberones deben hervirse, que debe lavarse las manos antes de tocar los alimentos, que éstos deben estar aislados de las moscas y todos los buenos hábitos de higiene recibiendo pláticas adicionales de la educadora social.

En otras palabras, la madre participa de la recuperación de su hijo; y cuando han transcurrido las primeras semanas y ve que su niño es más activo, no tiene diarrea, es menos gruñón, etc. la madre por razones naturales tiene que sentir interés de aprender para que sus otros hijos se recuperen si están desnutridos, o para evitar que se desnutran sino lo están. Para prevenir el abuso del servicio, desde el principio se le hace ver que sólo tendrá la oportunidad de que se le acepte uno, con el cual deberá aprender.

Como los resultados son objetivos y motivada adecuadamente por la educadora social, ya el incentivo no será solamente que se le dé comida gratis sino que aprenderá con facilidad a que los otros hijos se mantengan bien nutridos, pues esto significa economía en médico y en medicinas y la felicidad incomparable de toda madre de ver sus hijos sanos. De esta manera, difícilmente volvería a desnutrirse el recuperado, pues se habría roto el círculo vicioso por el punto del hogar, que es donde se

desnutre. Claro está, vienen a la mente preguntas importantes: Podrá la madre, en su casa alimentarlo adecuadamente como en la unidad de recuperación? Podrá con su bajo poder adquisitivo, y la escasez alimentar al recuperado, su marido y sus otros hijos adecuadamente? Claro está que no podría por las razones que hemos venido analizando en el desarrollo de este trabajo. Pero tenemos un recurso, de todos conocidos: La Incaparina. Que cuando fué traída al país fue rechazada por la población en general por no conocer su valor, por que "tenía mal gusto y mal olor" etc. Fué rechazada por la falta de educación nutricional, por que se tocó a los oídos de un sordo, la novena sinfonía de Beethoven, por que no se promovió adecuadamente su valor para el desnutrido ni se le "enseñó" a comerla.

Mientras sube el nivel de vida y sube la producción agropecuaria, en estas unidades de recuperación y educación nutricional se les puede dar la misma dieta que reciben en su casa, adicionada de los vegetales de bajo costo y la fuente substitutiva de proteínas, mientras éstas llegan al alcance de la población.

Se les dará Incaparina mezclada con sus alimentos accesibles para que cuando se les dé de "alta" de la unidad puedan seguir la misma práctica. Así que se les daría frijoles con Incaparina, arroz con Incaparina, sopa con Incaparina, atole con Incaparina, helados de Incaparina, en fin, Incaparina con Incaparina si fuera posible.

Mientras tanto la producción de los artículos básicos se estaría aumentando, debiendo gozar de todos los beneficios del Estado los productores de estos productos básicos ya analizados, regulando la exportación mientras no se haya cubierto el consumo nacional, combatiendo con severas sanciones a los monopolistas y especuladores del hambre del pueblo, haciendo que el Instituto Regulador de Abastecimientos realmente los regule, fijando precios de compra y venta de los productos e imponiendo fuertes sanciones legales a quien los altere. Sin dejar de lado por supuesto que para ello debe estimarse los costos y ganancias de producción.

De esta manera subiría el nivel nacional aún sin subir los salarios puesto que al haber mayor oferta los precios bajan y sube el poder adquisitivo de la población automáticamente. Y si además en un futuro cercano los salarios se aumentan "haciendo menos pobres a los pobres" con sus debidas consecuencias, naturalmente alcanzaríamos a plazo relativamente corto, cubrir la DEMANDA MINIMA ADECUADA de alimentos de la población. Esta sería la solución para el futuro mediano, no por que deba comenzar a trabajarse en esto después sino por que sus resultados son más tardíos. En ambas cosas es importante comenzar ahora.

El problema es urgente y grave y más grave aún por la velocidad a que avanza. Una tercera solución que tendría que ir coordinada con lo dicho, es la planificación familiar. En el medio urbano es menos difícil por el fácil acceso a los lugares creados al efecto. En el campo, sería la-

bor de una campaña especial para eso. Todo hombre debe tener el derecho de procrear los hijos que desee sin más limitación que lo que su responsabilidad como padre le dicta en bien de los ya nacidos y de los no nacidos todavía.

Y la cuarta solución que tiene que ser simultánea con las otras tres citadas es la EDUCACION. Comenzando por orientar los actuales planes de estudio, desde la primaria hasta la Universidad, orientando mejor la cátedra de nutrición y fundando más escuelas de las actuales siempre orientadas hacia la erradicación de este grave problema que DEBE tener "primera prioridad" en todo gobierno.

Para finalizar este capítulo hacemos énfasis en que la primera solución práctica debe ser la de recuperar a los desnutridos mientras las otras medidas logran ser efectivas; aunque no es una "dieta ideal" comer frijoles con Incaparina, etc. el bien que produce es de sobra conocido.

Pensando en eso, y con base en la experiencia con los diferentes planes que se han efectuado estoy seguro de que se fracasaría en cuantas unidades se funden si no se hace en escala nacional, donde tomen parte la iniciativa privada y el Gobierno para una campaña nacional bien orientada para combatir la desnutrición. Al decir iniciativa privada, me refiero a los económicamente fuertes, a los económicamente medianos, a los dueños de periódicos, editorialistas, Asociaciones de Periodistas de El Salvador, a la Asociación de Periodistas y Locutores Deportivos, a los clubes pro-comunales (Leones, 20-30, Rotarios, Cámara Junior etc.) y a todo el que sea capaz de ayudar en la medida de sus posibilidades, integrando un Patronato Nacional para combatir la desnutrición. Y los fondos que recojan estas asociaciones bien individualmente o bien a través del Patronato Nacional, junto con asignaciones gubernamentales, podría ser la forma de financiar esta empresa.

El mantenimiento de una unidad de 20 niños, cuesta aproximadamente 500 colones mensuales, o sea que en el período promedio de recuperación que son tres meses cada "tanda" de recuperados costaría 1.500 colones, incluidos aquí los sueldos de personal y alimentación. La U.N.I.C.E.F. tiene el equipo necesario, disponible para esta clase de tareas.

Esos 1.500 colones representan veinte familias que se liberan del espectro de la desnutrición y de sus tristes consecuencias. Naturalmente que cuanto mayor es el número de niños que tenga una unidad el costo por niño desciende, pues el mismo personal, más la ayuda de las madres pueden atender el doble de niños.

La meta inicial debe ser fundar un minimum de 100 unidades en todo el país, que aún siendo sólo 20 por unidad se beneficiarían DOS MIL FAMILIAS, cada tres meses a un costo de SETENTA Y CINCO COLONES CADA UNA, es más barato recuperar una familia de la desnutrición que

construir un metro de carretera —aún cuando ambas cosas son indispensables para el desarrollo del país EN UN AÑO, trabajando como se debe podrían recuperarse OCHO MIL FAMILIAS, lógicamente que cada unidad podría recuperar el doble o el triple del número 20 que se ha usado para la base de los cálculos; multiplíquese y el resultado será muy halagüeño y prometedor.

Este plan nacional debe ser asesorado por economistas, sociólogos y médicos, realizado como hemos dicho y coordinado por el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social.

VII— CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. Conclusiones

Después de los análisis de los aspectos socio-económicos de la desnutrición, llegamos a las siguientes conclusiones:

1) Que en El Salvador, el 60.9 por ciento de la población pre-escolar sufre desnutrición en diversos grados.

2) Que los factores más importantes del problema, son la insuficiente producción agropecuaria, el bajo poder adquisitivo de la población y el bajo nivel de educación.

3) Que el problema de la desnutrición en El Salvador es sumamente grave, y que avanza cada día más, condicionado por un aumento desproporcionado de la población con relación a la producción agropecuaria.

4) Que el nivel de vida es muy bajo, y que aunque la producción agropecuaria alcanzara a cubrir la "demanda" de alimentos de la población, ésta no podría tener a su alcance los productos básicos si no se eleva el nivel de vida.

5) Que un pueblo bien alimentado y educado puede superar la etapa de "sub-desarrollo" con más facilidad que un pueblo deteriorado física y psicológicamente por la desnutrición y la falta de educación.

6) Que la planificación familiar es una necesidad actual en El Salvador.

7) Que los niños desnutridos de El Salvador en un 97.2 por ciento de los casos son recuperables sin necesidad de hospitalización, a menos que padezcan alguna enfermedad intercurrente.

8) Que la desnutrición es un problema médico y socio-económico prevenible.

2. Recomendaciones

1) Que debido a que el porcentaje de desnutridos pre-escolares en El Salvador es el 60.9 por ciento y que de éstos el 97.2 por ciento son recuperables ambulatoriamente, urge la creación de un plan nacional para recuperar estos niños hasta los estándares normales, donde se cubra la parte de recuperación nutricional y, a la vez, la educación de la madre como medida preventiva para evitar recidivas. Creemos que hasta el momento el mejor sistema es el de las UNIDADES DE EDUCACION Y RECUPERACION NUTRICIONAL de las que se habla en las posibles soluciones.

2) Simultáneamente con lo dicho en las últimas líneas, orientar la enseñanza en el sentido de que la educación nutricional se canalice a través de las escuelas primarias y secundarias, fundando la cátedra de nutrición aplicada con ese objetivo.

3) Que en vista de que se cuenta con los recursos indispensables para resolver el problema, y para que éste sea resuelto es necesaria la participación de la iniciativa privada y el gobierno coordinadamente, tanto para recuperar los desnutridos como para prevenir la desnutrición.

4) Considerando que los factores fundamentales del problema son la insuficiente producción agropecuaria, el bajo poder adquisitivo de la población y la educación; El Salvador debe aumentar su producción agropecuaria hasta un nivel de producción que rindiera un máximo posible de artículos de primera necesidad, a la par que levantar el poder adquisitivo de la población regulando adecuadamente los salarios de una manera tal que el aumento en sí de los mismos no traiga consigo el consecuente desempleo.

Si bien es cierto que la producción de artículos para la exportación trae consigo un aumento de las divisas, y que con ese dinero el país podría comprar los artículos básicos de consumo, en la realidad no sucede tal cosa, pues la distribución del ingreso nacional claramente indica hacia qué sectores llegaría el beneficio directo de esas entradas, mientras la población en un 60.9 por ciento padece la escasez de estos productos básicos.

De tal manera que no estamos de acuerdo con incrementar la entrada de divisa, a expensas de una baja producción de artículos de consumo diario. Recomendamos por tanto la planificación y tecnificación para la producción agropecuaria destinadas a obtener un incremento de dichos artículos.

5) Que la planificación familiar es una necesidad en El Salvador, en este momento, debido a que la población aumenta desproporcionalmente a la producción de alimentos. Para ello sería necesaria una campaña nacional especial auspiciada por el Gobierno de la República y la iniciativa privada.